

Con las elecciones próximas a efectuarse en Cataluña se consolidará más aún el predominio de los burgueses, triunfen las izquierdas o las derechas

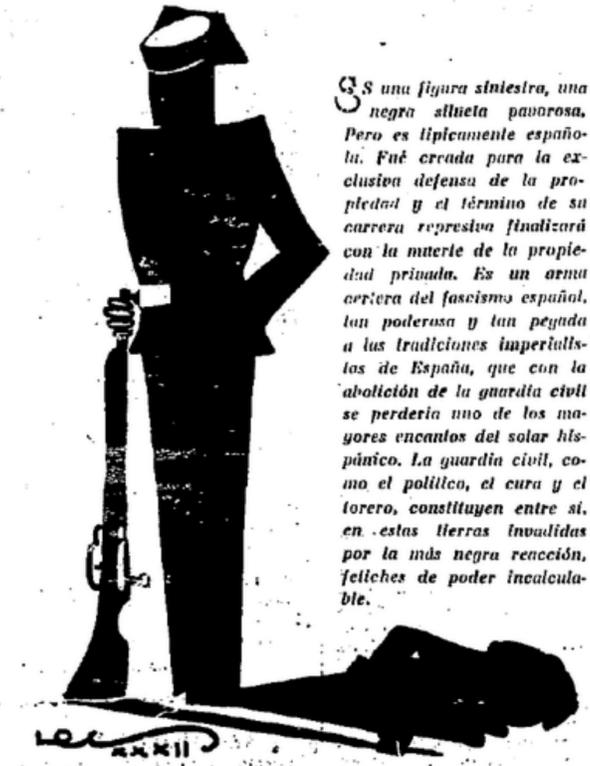
Tierra y Libertad



Redacción y Administración:
CALLE UNION, NUM. 19, 2º, 1ª
BARCELONA

Preios de paquetes y suscripciones
ESPAÑA, PORTUGAL y AMERICAS
Paquete de 25 ejemplares, 275 ptas.
o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre 2— ptas.

EXTRANJERO
Paquete 20 ejemplares, 3— ptas.
Trimestre 375 ptas.
No servimos suscripciones si no se pagan por adelantado



Es una figura sinistra, una negra silueta pavorosa. Pero es típicamente española. Fue creada para la exclusiva defensa de la propiedad y el término de su carrera represiva finalizará con la muerte de la propiedad privada. Es un arma arriera del fascismo español, tan poderosa y tan pegada a las tradiciones imperiales de España, que con la abolición de la guardia civil se perdería uno de los mayores encantos del solar hispánico. La guardia civil, como el político, el cura y el torero, constituyen entre sí, en estas tierras invadidas por la más negra reacción, fetiches de poder incalculable.

Cómo hacen el juego a la burguesía los sindicalistas contrarrevolucionarios

Por si no había bastante con las fracciones contrarrevolucionarias existentes en Cataluña, incluyendo, claro está, a la F. O. C. y al B. O. C. hace ya algún tiempo fué creada una fracción más de origen dudosamente anarquista y capitaneada por los fracasados ex jefes de la C. N. T. Petró y Pestaña. Fueron esos reformistas los que siempre mangonearon e hicieron las actividades confederales, que siempre ordenaron a los sindicatos lo que tenían que hacer en un estricto afán de acaudillar, los que se desvivían desde iniquidad de los políticos catalanes — porque la escisión entre los militantes de la F. A. I. se lleve a efecto. Y ya que no pueden realizar, también ignominia con sus habituales calumnias, quieren hacerlo con la pistola. Un día y otro día los militantes de la F. A. I. sufrieron toda clase de atentados. Los de arriba y los de abajo, toda la chusma política, burocrática y religiosa se deshicieron en maldiciones e improperios contra los perturbadores del "falsismo". Todos, socialistas y "ligueros", comunistas y sindicalistas buscaban el más inhumano calificativo para endosárselo a los extremistas del anarquismo. Los

F. A. I. era el "coco" para los bandidos parlamentarios y para los negociados que quisieron hacer del movimiento confederal dique capaz de contener el avance poderoso de la revolución. Pero la masa obrera no quiere diques ni tolera jefes y por eso los jefecillos estilo Petró, Pestaña, López, Mira y Torres han tenido que situarse al margen del movimiento sindical revolucionario.

Los trabajadores enseñaron los dientes a los embaucadores y reformistas.

Los sindicalistas puros soboraron su impotencia infinita.

Se acogieron a la protección muchas veces ofrecida de la "Esquerda".

Mientras los anarquistas de la F. A. I. entraban repelidas veces en la cárcel los sindicalistas políticos, los contrarrevolucionarios tomaban café mano a mano con los políticos que firmaron las deportaciones.

Y desde esa letrina a la que por eufemismo llaman "Cultura Libertaria" lanzaron contra los anarquistas las mayores infamias. Ese periódico número tras número, sembraba su singular cultura. Enseñaba que los anarquistas están chiflados, que en la F. A. I. no hay más que bandidos y otras lindes inventadas por los periodistas burgueses.

El capitalismo puede estar enhorabuena con estos sus defensores.

Con motivo del asesinato de un compañero en Sabadell "L'Opinió" culpa a los falsos y a sus periódicos.

Petró en el número 51 de "Cultura Libertaria" dice que los únicos responsables son los dirigentes de la F. A. I., el Comité Regional de Cataluña y la Redacción de "Solidaridad Obrera". Ellos sólo son:

En el citado número del periódico "Solidaridad Obrera" — Casi todo el periódico de los cuales, entresacamos y comentamos lo que sigue:

Don Angel Pestaña tuvo siempre la costumbre, desde luego, cuando la cosa estaba que arda, de habitar un poquito de revolución, pero por si acaso esta "legaba" el ex manipulador del C. N. se quitaba de enmedio. Sobre esto el ilustrado Angel

Si el inventor del aeroplano hubiese esperado a perfeccionar su invento, aun no podríamos, a estas horas, dominar el aire. Si nosotros esperamos tener una estructuración perfecta de la nueva sociedad, para implantar el comunismo libertario, bien podemos esperar sentados para no cansarnos. Aquel inventor construyó el primer aparato, dominó el aire y luego con la práctica, lo fué perfeccionando. Así nosotros, derroquemos el Estado, anulemos el capitalismo, enterremos la Iglesia, expropiemos, y después la práctica nos dirá como hemos de organizar la nueva vida, sobre bases sencillas y claras. Por mal que nos pudiera ir, viviríamos peor que hoy? ¡Nunca!

confiesa: "¿Embarcar a la gente y quedarme yo en tierra?"

¿Qué acaso? No lo he hecho nunca. Pero si lo hiciese alguna vez, creo que a partir de aquel momento daría vergüenza de mí mismo".

Por lo que se ve es verdad aquello de que el hombre es un animal de costumbres. No se muere de asco y lo mismo le da si sin sombrero que sin vergüenza.

Suma y sigue las inmundicias. Un tal Fenollar calumnia a los anarquistas de Levante en su trabajo "Ayer y hoy". Otro tal Juan Catalunya infama a Urales y dice: "La organización alcazava debe pedir cuentas a ese anarquista furibundo, para que este pruebe todas las falsedades que dice".

Mascarell, ambicioso como siempre, masculla: "¿Es que el Comité Nacional está carente de prestigio y personalidad para llenar su cometido? ¿Sí? Pues que dimita y deje los cargos para que sean otros los que los ocupen revestidos del más alto valor representativo".

La obsesión de Mascarell son los cargos, las jefaturas y piensa que esos personajes revestidos del más alto valor son él y sus amigos.

Continúa la proyección de infamias con un artículo de "Nono" con el título "Falsos posiciones" del que sacamos esta delicia: "en el falsismo no hay ideas ni puede representar el anarquismo porque es un beldón". Uno que se esconde tras una X ataca a "Solidaridad Obrera" porque ha cambiado de director varias veces. Otro artículo de redacción combate a "Sol", quiere hacer añicos un manifiesto del C. N. y termina: "Huérfana de fe-

deralismo, ayuna de personalidad, ¿dónde irá a parar la C. N. T.?"

Agustín Gibanel critica con mentalidad pequeño burguesa el estado actual de la C. N. T., vapulea como es natural a la F. A. I., da de palas a "Solidaridad Obrera" y da soplos a Urales y finalmente termina firmando con el mismo orgullo que si hubiera escrito el manifiesto que escribió Monsieur Bernard.

Todavía hay más folio. Uno que se llama Peñarroya dice: "De la ignorancia, de la falta absoluta de criterio que predomina en esa juventud que grita viva la F. A. I., con la misma indiferencia que si gritara ¡viva la Karabai, se aprovechan algunos personajes para imponer sus mandatos en la organización, no pocas veces contra el sentir y la voluntad de los trabajadores". Un "Lleant" para no ser menos que sus camaradas faicidos, pues, también le da sus golpes a la "desgraciada" F. A. I. no sin antes propiárselos a López Arango y a Abad de Santillán.

Total que el número 51 de "Cultura Libertaria", ha sido todo un congreso de dicterios, difamaciones y otros propios no menos distinguidos dirigidos contra la F. A. I. y contra todos los que simpatizan con ella. Oíse artículos, quinés columnas del periódico dedicadas a la meritoria labor de combatir a unos hombres y a una organización que constituyen la pesadilla de los burgueses y de los políticos, que son el blanco de todos los infames disparos y que por ser los más leales y audaces defensores de los obreros y campesinos se les persigue, se les difaman y asesina.

Los sucesos de Tarragona

LOS CAMPESINOS DE LAS COMARCAS DE TARRAGONA INICIAN UNA MARCHA DE PROTESTA SOBRE LA CAPITAL DE LA PROVINCIA: LA POLICIA DISPABA SIN PREVIO AVISO. NUMEROSOS HERIDOS: EL GOBERNADOR NOGUER Y COMET Y EL PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD SON LOS RESPONSABLES DE LOS HECHOS

En virtud de la aplicación de la Ley que regula los arrendamientos y las aparecerías, la guardia civil, desde hacía algunos días que iba recorriendo los hogares de los "rabassaires" y se llevaba la cosecha que en ellos encontraban para ser entregadas a los propietarios de las tierras. Esa medida indignante e injusta, apoyada por una Ley más injusta aun, llenó de indignación a los campesinos de todas las comarcas de la provincia de Tarragona, haciéndolo constar varias veces su protesta y publicando en la Prensa las malas consecuencias que del proceder de la guardia civil, podían derivarse.

Viendo que a pesar de sus protestas los desmanes de las autoridades no cesaban y que los frutos que en buena lógica les correspondían, les eran arrebatados por la guardia civil y entregados a los propietarios de las tierras, todas las organizaciones campesinas concertaron iniciar una marcha de protesta sobre la capital de Tarragona. Antes de llevar a cabo esta protesta una comisión de campesinos se entrevistó con el presidente de la Generalidad, Francisco Maclá, para que pusiera término a los atropellos que eran víctimas, negándose, sin embargo, a la comisión de campesinos y contestando con

No sabemos como terminará este conflicto, que señala una nueva actuación, energía y digna, de los campesinos "rabassaires". No hay bastante con la destitución del gobernador ni con una interpelación en el Parlamento. Los frutos de la tierra pertenecerán a los que la trabajan, y los "rabassaires" están en su perfecto derecho si no quieren entregar las cosechas a los propietarios que nunca han trabajado y que hasta ahora se han llevado todos los productos. Si no se procede así, la agitación campesina no cesará y el malestar se extenderá por toda la región catalana.

por un retén de policías que disparó contra los obreros del campo sin previo toque de atención. A pesar de los disparos y de la actitud de la fuerza pública, los campesinos se han defendido dignamente, desarmados a dos policías e hiriendo a otros dos.

En la refriega han resultado dos "rabassaires" heridos por arma de fuego, con las dos piernas cruzadas por los disparos de la policía. Se ha podido constatar que ningún manifestante llevaba armas.

Asimismo se ha comprobado que el gobernador de Tarragona, Noguier y Comet, dió orden a la policía de que no dejara avanzar a la manifestación, disparando si era preciso contra ella.

Numerosas comisiones de diferentes entidades, se han personado en el gobierno civil protestando de lo ocurrido. El mismo Maclá, que podía haber evitado lo que fatalmente sabía que podía suceder, se ha condescendido de los hechos.

Los sucesos de Tarragona, que señalan una nueva actuación, energía y digna, de los campesinos "rabassaires". No hay bastante con la destitución del gobernador ni con una interpelación en el Parlamento. Los frutos de la tierra pertenecerán a los que la trabajan, y los "rabassaires" están en su perfecto derecho si no quieren entregar las cosechas a los propietarios que nunca han trabajado y que hasta ahora se han llevado todos los productos. Si no se procede así, la agitación campesina no cesará y el malestar se extenderá por toda la región catalana.

Nuestro apoliticismo ante la farsa política

Si los múltiples ejemplos que nos ha suministrado la historia no hubieran bastado al pueblo para comprender la farsa que representa la política, bien eloquentes es el ejemplo de nuestros días. La "República de trabajadores" de "nuestra" España tan episódicamente tratada, nos ha dado una lección maravillosa que siempre la tendremos en cuenta: ha acelerado el curso de nuestra revolución con sus copias exóticas de procedimientos universalmente anatematizados por las inteligencias que ni el oro corruptor, ni los convencionalismos rufines pudieron lograr callar el grito reivindicatorio de la justicia. No podía, por nuestra experiencia, hacer eco en nuestro apoliticismo la corriente sugestionadora de aquellos días de la proclamación de "nuestra" flamante República. Sabíamos donde llegarían las cosas; y aunque ayer en la calentura el pueblo acogía con desagrado nuestros vatigninos, la realidad vivida lo ha confirmado. Ayer decíamos al pueblo trabajador que con república seguiría siendo el eterno explotado al igual que con monarquía y no podrá decirnos lo contrario. Hoy le decimos como ayer que su única salvación está en la revolución social y no pecamos de "utopistas" como no lo pecamos ayer. Cuando el dinamismo de la razón allenta nuestra palabra no puede haber el peligro de equivocarse. El número fabuloso de "representantes obreros", de diputados socialistas, había aterrado a media España, "tenemos la revolución en palacio" decían los ingenuos; pero sin darse cuenta que la puerta del edificio que fué y sigue siendo regio, está guardada por unos leones gigantes, símbolos del poderío omnipotente, que controlan la entrada y guardan la salida; y así, a su vez temeraria, obedecieron servilmente los ciento y pico de "corderillos". Cuando en algunos momentos había que demostrar virilidad, que ser consecuentes, por ejemplo cuando el debate sobre las deportaciones... se acordaron de los gigantes de la puerta, los due-

ños de la vida y de la farsa ante quien hacían juramento de... "santidad"; la voz infame de la podredumbre del régimen de iniquidad y oprobio llegó al fondo de sus almas ya pervertidas por la podredumbre de la farsa política. Aquellas promesas sin cuento de reparto de las tierras a los campesinos sedientos de pan y de justicia; aquellas promesas a los ciudadanos de socialización de las Industrias; aquellos juramentos del punto final en las infamias de la especulación en los sucios negocios, todo aquello no era más que fugaces palabras con la conculgante estridencia sugestionadora, pero dichas a sabiendas que se mentía, porque el político, convencido de la farsa, miente concienzudamente: me lo recuerda cierto día que a la sazón discutía con un hijo espiritual de Pi y Margall. "La política — decía — desde luego es embrollo, hipocresía, el arte de saclar ciertos apetitos; pero amigo mío, hay que ser positivista y vivir la vida en sus aspectos". Pero no en sus aspectos ruines que es seguir el curso de este régimen fundamentado en la farsa, la traición y el crimen; nuestro apoliticismo se justifica en no querernos prestar a la hipocresía y francamente, condición que nos caracteriza, vamos directamente a la abolición de la farsa castradora. Hoy nos presentamos al pueblo como nos presentamos ayer: con la frente alta y la conciencia limpia, sin promesas ni alardes; diciéndole sencillamente que la vida hay que vivirla en sus aspectos de belleza, desechando por nocivas las ruindades engendradas por la farsa política en sus largos años de convivencia.

Pueblo trabajador: la situación, el aspecto tétrico de dolor y de miseria que te presenta el actual panorama del mundo entero en su mayoría de naciones regidas por la "célebre social democracia" debe ser el óbice que te aparte del camino equivoco de la farsa, y el estímulo que te impulse a las tareas de la revolución social. SALVADOR CANO

PASQUIN

El terror gubernamental

Causa horror pensar las efemérides de sangre y persecución de que hemos sido víctimas los luchadores que abnegadamente y sin retroceder un ápice, militamos en los organismos revolucionarios, la C. N. T. y la F. A. I. La represión gubernamental con procedimientos de la más desecada acometividad, no han sido un motivo, para que nosotros incólumes e impertéritos en nuestras justas y humanas concepciones filosóficas-sociales, hiciésemos un alto en la cruenta y desigual lucha que un gobierno fascista tiempo ha nos declara. Firmes y duros como el acero, sabremos ocupar dignamente el puesto de mayor peligro en la encrucijada de la pelea. Si en lógica moral jamás el cobarde tuvo opción a la victoria, nosotros por antelando podemos afirmar, que nuestro estímulo en el fragor del combate, será no olvidar por un solo momento, a todos aquellos hermanos nuestros, que por las tierras de Andalucía, perdieron la libertad y la vida por desear vivir libre y dignamente de acuerdo con su pensar de fervientes y decididos anarquistas.

actitudes decisivas; si no queremos sucumbirilmente, como en épocas antiguas sucumbían los flotas bajo el poder de los Césares, ¡A la violencia de los opresores, la violencia de los oprimidos!

Luzbel Ruiz

Mientras los teóricos del anarquismo, en las capitales, pierden el tiempo discutiendo la forma de implantar el comunismo libertario en España, entreteniéndose en ver qué fórmula responde mejor al federalismo, los pueblos "analfabetos" — pero con un gran espíritu revolucionario y anárquico — de Extremadura y Andalucía, sin teorizar, se levantan diariamente implantándolo, viviéndolo algunos días, algunas horas.

Las teorías en los momentos de la acción de la práctica de las grandes realizaciones, lejos de beneficiar, perjudican, retardando la Revolución.

J. Bertrán, impresor, Cerdeña, 201

LOS GUARDIAS DE ASALTO. PROFESORES



Los estudiantes de la Universidad de Barcelona en plena carrera, después de haber recibido magníficas "lesiones" de los guardias de asalto.